El diario La Vanguardia, en su versión impresa del pasado domingo, publicó una entrevista al pastor Guillem Correa, presidente de turno del Grupo de Trabajo Estable de las Religiones, entidad distinguida con la “Cruz de San Jorge”. En la misma página hizo una breve referencia al Festival Internacional de la Esperanza, celebrado en Barcelona el pasado fin de semana.

Guillem Correa, actual presidente del Grup de Treball Estable de Religions, que mañana recogerá la Creu de Sant Jordi 2015

***Guillem Correa**, presidente del Grupo de Trabajo Estable de las Religiones / La Vanguardia*

(BARCELONA, 03/05/2015) El Grupo de Trabajo Estable de las Religiones (GTER), entidad dedicada al diálogo interreligioso, recibirá mañana (por ayer, lunes 4/5) la Cruz de San Jorge (Creu de Sant Jordi) 2015. Cinco instituciones crearon hace diez años el GTER: la Iglesia Católica; el Consejo Evangélico; la Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Serbia; la Comunidad Israelita de Barcelona; y la comunidad musulmana (representada por el Consejo Islámico y

UCIDCAT). La presidencia es rotativa y actualmente la ocupa Guillem Correa (Barcelona, 1953), periodista, diplomado en teología, obispo de la Iglesia Evangélica Metodista Unida, y además secretario general del Consejo Evangélico de Cataluña, que agrupa a las confesiones protestantes.

¿Qué significa para el GTER la Cruz de San Jorge?

Es un reconocimiento institucional a una experiencia singular y única en Barcelona, en Cataluña y en España. Es una iniciativa pionera de las confesiones, capaces de dialogar de manera sistemática y regular pero también de preocuparse por el dolor de los ciudadanos. El GTER nace para defender el bien común y la libertad religiosa mediante la pedagogía de la acción. Participan las cinco principales confesiones, nos reunimos como mínimo una vez al mes y las decisiones se toman por consenso y unanimidad. Además hemos creado el Consejo Interreligioso, que se reúne dos o tres veces al año, en el que se ha invitado a otras confesiones.

ENTREVISTA

Guillem Correa, actual presidente del Grup de Treball Estable de Religions, que mañana recogerá la Creu de Sant Jordi 2015

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

“El GTER es una iniciativa pionera en el diálogo”

Guillem Correa, presidente del Grup de Treball Estable de les Religions

El Grup de Treball Estable de Religions (GTER), entidad dedicada al diálogo interreligioso, recibe mañana lunes la Creu de Sant Jordi 2015. Cinco instituciones crearon hace diez años el GTER: la Iglesia católica, el Consell Evangèlic, la Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Serbia, la Comunidad Israelita de Barcelona y la comunidad musulmana (representada por el Consell Islàmic y Ucidcat). La presidencia es rotativa y actualmente la ocupa Guillem Correa (Barcelona, 1953), periodista, diplomado en teología, obispo de la Iglesia Evangélica Metodista Unida y además secretario general del Consell Evangèlic, que agrupa a las confesiones protestantes.

¿Qué significa para el GTER la Creu de Sant Jordi?
Es un reconocimiento institucional a una experiencia singular y única en Barcelona, en Catalunya y en España. Es una iniciativa pionera de las confesiones, capaces de dialogar de manera sistemática y regular pero también de preocuparse por el dolor de los ciudadanos. El GTER nace para defender el bien común y la libertad religiosa mediante la pedagogía de la acción. Participan las cinco principales confesiones, nos reunimos como mínimo una vez al mes y las decisiones se toman por consenso y unanimidad. Además hemos creado el Consell Interreligiós, que se reúne dos o tres veces al año, en el que se ha invitado a otras confesiones.

Recientemente se ha valorado positivamente su contundente comunicado tras los atentados de París. ¿Fue fácil?
Ninguna acción terrorista se fundamenta en una confesión religiosa. Siempre hemos diferenciado entre espiritualidad y terrorismo y quien lo mezcla es por voluntad de manipulación. Desde el GTER apostamos por la convivencia y por evitar la instrumentalización política.

En los últimos veinte años el mapa religioso de Catalunya ha cambiado por completo y en buena parte por la inmigración.
Es cierto y eso se nota especialmente en la incorporación de nuevas confesiones. Pero en el caso de la confesión protestante muchas veces se pierde la perspectiva histórica. Incluso en el periodo franquista crecía al 3%. Lo que sí le puedo afirmar es que cuanta más libertad religiosa, teórica y práctica, más crecimiento de la iglesia evangélica.

¿Aún hay problemas de libertad religiosa en España?
El problema de fondo no está resuelto, hubo la oportunidad de hacerlo y no se hizo. Excepto la iglesia católica, el resto de confesiones no tenemos acceso a la cofinanciación, por lo tanto estamos en inferioridad respecto a otras entidades. En el tema de los centros de culto se nos piden determinados requerimientos técnicos pero luego se nos niega la financiación. Nos imponen construir en un polígono industrial y luego exigen condiciones como si fuéramos una multinacional. Es cierto que algunos ayuntamientos ayudan, pero otros no. Le diré más. Incluso en un país tan católico como Italia existe una casilla en la declaración de la renta para las confesiones no católicas y se puede concretar entre iglesias luteranas, metodistas o baptistas, por ejemplo. Las confesiones minoritarias tienen derecho a la cofinanciación, como los sindicatos, los partidos o las oenegés.

¿Qué le pareció la ceremonia en recuerdo de las víctimas del accidente de Germanwings?
Como presidente del GTER y del Consell Evangèlic hemos pedido que no se repita otro funeral de Estado en este sentido. Debe ser siempre una celebración plurireligiosa, con la participación de las confesiones más enraizadas. Sabemos que existe una sensibilidad similar dentro de la Iglesia católica, pero no es mayoritaria. De todos modos tengo que reconocer que es la primera vez que una vez acabado el oficio católico se permite expresarse a otras religiones y acercarnos a las familias y expresarse también nuestro pésame y nuestra esperanza.

VÍCTIMAS DEL ACCIDENTE AÉREO
“Que no se repita otro funeral de Estado sin que sea una celebración plurirreligiosa”

DECLARACIÓN DE LA RENTA
“Incluso en un país tan católico como Italia existe una casilla para las otras confesiones”

La encuesta de la Generalitat sobre práctica religiosa decía que más de la mitad de la población está contra la enseñanza de una asignatura confesional.
La enseñanza de la religión confesional es un derecho para quienes la quieren. Y para los que no la quieren debería existir una asignatura de historia de las religiones y de los valores de la sociedad civil. Esta fórmula debería ser el resultado de un pacto inamovible entre los partidos.

Cómo presidente del Consell Evangèlic: ¿por qué no hay más clases de esta confesión siendo como es la segunda más importante tras la católica?
No tenemos medios para difundir ese derecho entre los padres y se nos ponen dificultades en algunas escuelas o por parte del Departament d'Ensenyament a la hora de pagar a los profesores. Algo no se está haciendo bien, y nos incluimos.●

Festival evangélico en el Palau Sant Jordi

Miles de personas han seguido durante dos días el Festival de la Esperanza en el Palau Sant Jordi

“Vivimos en una Europa poscristiana donde la mayoría de sus habitantes ha abandonado los principios del Evangelio y desconocen el mensaje de Jesús. La cultura sigue arraigada en la cristiandad, el folklore y las celebraciones mantienen las tradiciones, pero las iglesias están vacías y la moral se aleja cada día más de las enseñanzas de Jesús. Esta realidad ha producido un vacío interior y una desesperanza que marca el día a día de muchas personas”. Con este mensaje arrancaba la web del Festival Internacional de la Esperanza que se ha celebrado durante dos días en el Palau Sant Jordi de Barcelona. Anteayer y ayer miles de evangélicos han llenado el recinto para seguir las distintas actuaciones musicales y escuchar a Franklin Graham (hijo del evangelista Billy Graham, famoso por sus sermones en radio y televisión) en un festival organizado por el Consell Evangèlic de Catalunya, la Alianza Evangélica Española, la Ferede y la Asociación Evangélica Billy Graham (fundada en 1950 en Estados Unidos). / Redacción

QUIQUE GARCÍA
Miles de personas han seguido durante dos días el Festival de la Esperanza en el Palau Sant Jordi